

N. 11.

BOLETIN

DEL EJERCITO UNIDO, LIBERTADOR DEL PERU.

Marzo 19 de 1824.

EL 3 del presente se recibieron pliegos del Gobernador de Guayaquil, en que se asegura que el General Valdes há pasado el Juanambú y tomado la Ciudad de Pasto: aunque no habia certeza de esta noticia, los movimientos y planes de los enemigos en Quito y Cuenca, parecian confirmarla. Tambien se anuncia que el Comandante Garcia habia ocupado à Barbacoas, y que desde mediados de Enero meditaba avanzar con su division, cuya operacion era muy importante para la conquista de Pasto.

EL 7 se recibió parte del Comandante de la partida avanzada en Chancay, sobre una tentativa del enemigo tan desgraciada y humillante como las demas que ha hecho hasta aqui: el 6 à las 5 de la mañana tuvo aviso el Capitan Rojas del Oficial de la avanzada de Salinas, de que una partida considerable lo perseguia. En el instante montó la fuerza que tenia y se situó en la bocacalle de la plaza: à poco tiempo llegó el Oficial de la avanzada anunciando que los enemigos estaban yà inmediatos en numero que no era posible contrarrestar: se presentó à la vista un escuadron de lanceros de 120 caballos, y se veian á la distancia como 300 mas. El Capitan Rojas se puso en retirada, y el primer escuadron le persiguió hasta Torreblanca, donde volvió caras y cargó sobre él con una intrepidez, que solo es propia de los que conocen la superioridad de su valor y la justicia de su causa. Los enemigos dejaron à los pies de nuestros soldados 3 muertos y 5 heridos: de nuestra parte solo resulto un herido, que al tiempo de ser atacado por un lancero, le arrebató la lanza y se hirió el mismo la mano que postró al que venia armado de ella. Aquel valiente se presentó despues al General en Gefe, empuñando la lanza que debió haber puesto fin à su corage, si su presencia de animo no hubiese frustrado el golpe que le amenazaba. Luego que llegó el resto de la fuerza enemiga, logró rehacerse, y cargó de nuevo sobre nuestra partida, la que continuó su retirada en orden hasta Quipico.

ORDEN DEL DIA

SOLDADOS!

AYER á las 5 de la mañana se presentó el enemigo sobre Chancay con 400 caballos: su objeto fué sorprender y tomar nuestro destacamento establecido en aquel punto: el Capitan Comandante de él con 30 Cazadores á caballo salió á recibirlos: visto el numero superior de fuerzas empezó á retirarse en el mejor orden: los enemigos lo perseguian vivamente: el comandante forma sus bravos en las inmediaciones de Torreblanca, y 30 valientes ponen en fuga á toda la columna enemiga, matandoles 3 hombres y 5 heridos: por nuestra parte, no hemos tenido mas que un Cazador herido con honor. Gloria eterna á los bravos del Ejercito Libertador por su corage!

Compañeros todos del Ejercito! en breves dias vamos à afianzar la libertad del Perú, y los enemigos conocerán à pesar suyo lo que pueden las bayonetas y sables de los que pelean por la salud de la Patria. — *San Martin.*

EN la mañana del 7 se retiró el enemigo de Chancay à Pasamayo, y nuestra partida volvió à establecerse donde estaba.

POR parte del Comandante General de partidas sabemos que el Capitan Vidal batió el 2 del que rige à una partida enemiga de 8 hombres, que á excepcion de uno, todos quedaron prisioneros. Tal es la energia con que obran las partidas de la Provincia de Guarochiry, que el enemigo se há visto precisado, á mandar una division de 500 infantes del batallon de la Union Peruana, una pieza de artilleria de à 4 y

25 caballos : pero las ventajas de la posicion y la diferencia del espiritu con que pelean los soldados del Gobierno de Lima y los de la Patria, harán que sus esfuerzos sean tan inútiles como funestos.

SE há incorporado al Ejercito el Escuadron de Lambayeque de 219 plazas, que vino en la fragata Emprendedora procedente de Huanchaco : tambien há venido á unirse á su cuerpo la compañía del Batallon de Numancia *Fiel á la Patria*, que se hallaba de guarnicion en Truxillo, con la fuerza de 130 plazas. Por tierra hán llegado 300 infantes de las milicias diciplinadas de aquel Departamento. La buena administracion del Mariscal de Campo Marques de Torre-Tagle, ofrece grandes recursos à la causa del Pais, y justifica cada dia mas la ilimitada confianza que hà hecho de èl S. E. el General en Gefe, y el aprecio que merece de sus conciudadanos.

EL 8 surgiò en Huacho la Escuadra: el objeto de su venida lo sabrá el enemigo, cuando la experiencia le haga sentir en breve la extension de que son susceptibles las combinaciones del denuedo, dirigidas por la experiencia de los que conocen lo que pueden, los que combaten contra el pais en que hacen la guerra.

EL Comandante General de partidas avisa de un segundo encuentro que tuvò la del Capitan Vidal á dos leguas de Quilcamachay con 30 hombres de Caballeria del enemigo : estos fuèron acometidos en un terreno donde no podian absolutamente hacer uso de su caballeria, y empleando entonces la astucia y la fuerza los dispersaron completamente : el enemigo adquirió este nuevo desengaño á costa de dos Capitanes, un subalterno y siete soldados que perecieron en el choque, á mas de siete prisioneros que se hán remitido al Cuartel General. La partida del Teniente Elguera obró en esta ocasion unida á la del Capitan Vidal.

LA Escuadra zarpò del puerto el 13, llevando à su bordo una escogida division de tropas de todas armas al mando del Teniente Coronel D. Guillermo Miller : S. E. el General en Gefe há combinado con el Vice-Almirante de la Escuadra los planes ulteriores de la campaña : nuestras fuerzas de mar y tierra arden de deseo por que se señale el dia del combate y vean los enemigos, que no se hán hecho en vano los grandes sacrificios de los pueblos, que en poco aprecian su libertad, si no se asegura la de sus hermanos del Perú.

EL 16 se recibió en el Cuartel General un parte del Comandante de partida Quiros de 12 del que rige en que anuncia este bravo Oficial haber sorprendido al enemigo en San Geronimo, donde se hallaba situado con dos piezas de montaña: la fuerza del Capitan Quiros consistia en 100 hombres armados y 150 honderos : el esperó que la lobreguez de la noche le pusiese á cubierto de ser visto, y tomando las alturas que dominaban la posicion del enemigo, le empezò á hacer un vivo fuego, al mismo tiempo que los honderos arrojaban sobre él enormes piedras, segun la antigua tactica de los naturales. Los Españoles no tuvieron mas recurso que ponerse en retirada, hora y media despues de haber sostenido con desventaja este combate. Al dia siguiente encontrò nuestra partida 7 muertos que dejo el enemigo, no pudiendo asegurarse el numero de heridos que salvò en la noche. Se tomaron 160 cabezas de ganado que el Comandante Quiros mandò restituir á los infelices propietarios que habian sido despojados de ellas, reteniendo 25 que necesitaba para su tropa. El enemigo ha tenido el cruel corage de quemar seis pueblos en aquella inmediacion, y la barbara serenidad de verlos arder. Pero con esto no hace mas que provocar contra èl una venganza, que no ha sido nuestro animo encender ; por que ; desgraciados los Españoles, si nosotros trajesemos á la memoria de los Peruanos las injurias que tienen que vengar, y los resentimientos de que se ha alimentado su alma, desde que hán sido capaces de pensar!!!

LA constancia y energia de los comandantes Quiros y Ayulo son dignas de toda consideracion : el Teniente Coronel Rodriguez obra con igual zelo, y todos los demas rivalizan en la noble empresa de hacer ver al enemigo su impotencia contra los que defienden sus hogares, para preservarlos del incendio. Los Peruanos hán tomado las armas para recuperar su libertad y salvar su existencia : ellos conocen el precio de ambas : y antes volverán de la tumba las victimas que sacrificò Pizarro, que dejar ellos de hacer la guerra á los que fundan su prosperidad en la desgracia de medio mundo.

EL Ejercito sigue en su acantonamiento y disfruta de la mayor abundancia : el cuenta con la voluntad del Pais, que es un fondo inagotable de recursos : los soldados sufren contentos las fatigas de la campaña, y la esperanza del combate les sirve de reposo, por que los bravos solo descansan en las batallas que sostienen contra los enemigos de la libertad y la justicia.

Imprenta del Ejercito Libertador.